

ECONOMÍA Y TRABAJO



Nadia Calviño, durante su intervención ayer en la segunda jornada del Spain Investors Day, en Madrid. / ALBERTO ORTEGA

Sánchez anuncia convocatorias de los fondos europeos de 17.000 millones

El Gobierno asegura que el resto de préstamos se solicitarán antes de junio de 2023

HUGO GUTIÉRREZ, Madrid
A España le ha costado arrancar la maquinaria para la gestión de los fondos europeos, pero parece que con la llegada del nuevo curso la velocidad de cruceo descaída está más cerca. Según recordó el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, durante 2021 se ha autorizado el 91% de los fondos (22.124 millones) y el 45,5% de lo presupuestado ya se ha ejecutado (11.000 millones). Aunque el gran acelerón está por llegar: "De cara al primer semestre de este año se abrirán más de 150 convocatorias que van a poner a disposición del país más de 17.000 millones de euros", aseguró ayer Sánchez durante la clausura del foro Spain Investors Day.

El Ejecutivo no se conforma con gastar la parte de las transferencias directas, según explican los encargados de pilotar la gestión desde La Moncloa. Es decir, España pretende que el plan vaya a toda mecha para poder gastar

también la parte del fondo de créditos reembolsables que le corresponde. "Los 70.000 millones de préstamos se solicitarán antes de junio de 2023", aseveró Sánchez en la 12ª edición del Spain Investors Day, un foro organizado por Estudio de Comunicación con la colaboración de las entidades BNP Paribas y Exane BNP Paribas, y que cuenta con el patrocinio, entre otros, de PRISA, el grupo editor de EL PAÍS.

Los fondos europeos fueron el gran asunto de las dos jornadas del evento, en el que se reúnen inversores internacionales y, este año, hasta 44 grandes cotizadas españolas. La vicepresidenta primera del Gobierno, Nadia Calviño, también se refirió ayer a la importancia de esa inyección de capital y destacó que España es uno de los países más atractivos para invertir en este momento. Un día antes, la ministra de Industria, Comercio y Turismo, Reyes Maroto, la vicepresidenta

tercera, Teresa Ribera, y el ministro de Exteriores, José Manuel Albares, también subrayaron la enorme oportunidad que suponen los fondos.

El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, avanzó el miércoles por su parte en este mismo sentido que el despliegue del Next Generation será una de las grandes palancas para la economía del país en los próximos años. Es decir, marcará el crecimiento del PIB, que dependerá en gran medida de un reparto eficaz y de una elección correcta en el gasto de los fondos. Estos son los deberes pendientes y el gran desafío para el conjunto del Estado.

El otro gran mensaje durante la segunda jornada del foro fue la reforma laboral: el Gobierno confía en que se saque adelante en el Congreso de los Diputados en los primeros días de febrero. De esta forma, el Ejecutivo trata de dar certezas y seguridad jurídica a los

El 45,5% de lo presupuestado ya se ha ejecutado, recuerda el Ejecutivo

El Banco de España realizará una ligera revisión al alza del crecimiento

inversores, según repitieron tanto Calviño como Sánchez. Un visto bueno a la reforma que esperan que se consiga sin cambios al texto. "Espero que la ley sea apoyada y aprobada por el Parlamento sin ningún cambio, porque todas las palabras y las comas son el resultado de largas negociaciones y representan un equilibrio delicado que debería ser respec-

do en el proceso legislativo", afirmó Calviño. Unas palabras que llegan en plena negociación con el resto de fuerzas políticas parlamentarias para conseguir el sí a la norma.

Cuentas pendientes

Sobre esta cuestión, la vicepresidenta para Asuntos Económicos insistió en que el texto es el resultado de una intensa negociación entre sindicatos, patronal y Gobierno. Un cambio legislativo que, según Calviño, cumple con las recomendaciones de Europa y con las expectativas de la población española. Entre estas peticiones internacionales —o exigencias— está por ejemplo el poner coto a la temporalidad, una de las cuentas pendientes de España. A la salida del foro, ante las preguntas de los medios de comunicación, Calviño repitió que la reforma debe contar con el máximo apoyo político: "Es muy difícil que haya partidos que voten en contra". Sin embargo, ya sin los inversores, no fue tan taxativa sobre la necesidad de que se apruebe sin cambios.

El presidente Sánchez, por su parte, ha aumentado la presión sobre el resto de fuerzas parlamentarias para conseguir el sí quiero a la reforma en el Congreso. "Estoy convencido de que los actores políticos van a mostrar el mismo sentido de Estado que los agentes sociales al acordar esta reforma laboral", dijo en el acto de clausura.

Sobre la situación económica, el miércoles Hernández de Cos avanzó en el mismo foro que el supervisor realizará una "ligera revisión al alza" de sus previsiones de crecimiento para 2021 y 2022 tras la actualización del Instituto Nacional de Estadística (INE) del PIB del segundo y tercer trimestre.

Hace menos de un mes, el Banco de España rebajó al 4,5% el crecimiento estimado para el año pasado y al 5,4% el de este curso. De hecho, sobre este punto, Sánchez destacó el final de año positivo de la economía, lo que genera optimismo para este curso: "En 2022 la previsión de los organismos internacionales apunta a una tasa de crecimiento superior al 5%, la tercera más alta de la UE". Pese a ello, el gobernador del Banco de España fue cauto y aseveró que las proyecciones están sometidas todavía a muchas dudas que condicionarán la velocidad y profundidad de la recuperación.

OPINIÓN / JOSÉ CARLOS DÍEZ

Recuperación turística

El Instituto Nacional de Estadística ha publicado esta semana la cuenta satélite del sector turístico. Esto es el equivalente al PIB y es el único sector que la tiene, lo cual ya refleja su importancia para la economía española. El sector suponía en 2019, antes de la pandemia, el 12,5% del PIB y 2,7 millones de empleos. Los datos de 2020, si los lee alguien que no sigue con detalle la economía española, no se los creerá. El peso del PIB del sector se desplomó hasta el 5,5% pero el empleo siguió representando el 12% del total.

¿Qué explica el enigma? Es sencillo. El Gobierno, con el acuerdo de los sindicatos y la patronal, acordaron generalizar los ERTE, que siguen vigentes, para evitar que las empresas tuvieran que ajustar sus plantillas, lo cual sólo en el sector turístico habría aumentado la tasa de paro en seis puntos porcentuales. La mayoría de las empresas del sector no habrían podido asumir los costes de despido y se habrían visto forzadas a presentar concurso de acreedores. Eso habría provocado un aumento de los impagos de sus deudas, afectando al resto de sectores de

la economía, principalmente al bancario. Y habría tenido mayor impacto sobre el déficit público, ya que el Estado, además del seguro de paro tendría que haber pagado los costes de despidos a través del Fogasa.

Por esta razón es incomprensible la posición de Exceltur, la patronal del sector turístico, que aún a día de hoy sigue diciendo en todos los medios de comunicación que el Gobierno no ha ayudado al sector. En noviembre de 2020 el gasto turístico fue un 90% inferior al mismo mes de 2019 y el noviembre pasado de 2021 fue sólo un 20% inferior a antes de la pandemia. La recuperación ya es un hecho que el ómicron retrasará, pero las perspectivas para este verano son mejores que las del inicio de 2021.

En lo que deberían concentrar su energía las empresas del sector y su patronal

es en pensar si van a volver al modelo precario anterior de sol y playa todo incluido o si van a pivotar a un modelo de menos turistas y más gasto por turista y día. Como ha dicho Antonio Catalán, "si una empresa no puede pagar un salario mínimo de 900 euros, el problema es la empresa". Antonio Catalán comenzó de cero con un hotel en su Pamplona natal, creó NH y AC Hoteles, que hoy es una marca global del grupo Marriott y es la prueba de que el cambio de modelo es posible.

Los españoles hemos asumido un enorme esfuerzo con el sector turístico con una hipoteca de deuda pública que pagará el Next Generation, la siguiente generación y nuestros hijos, y no los fondos europeos. El sector tiene que asumir ese reto y dejar de ser una fábrica de excusas y lamentos.